

21 noviembre 2018

Oración comunitaria

Parroquia Santísimo Redentor

www.santisimoredentor.org/madrid

Cantamos...

Déjame oír tu voz,
que tu palabra resuene en mi interior
acalla mi alma y llénala de Ti,
Déjame oír tu voz.



**“Dios envió a su Hijo,
nacido de una mujer...”**
(Gá 4, 4).

Litúrgicamente celebramos hoy la “Presentación de la Virgen María”.

María vive en el alma de mucha gente.

Con ella se abrió una aurora de gran luminosidad para las personas cristianas y no cristianas.

María, en sí y unida a Jesús, es un regalo excepcional para la humanidad.

Si Jesús empeñó su palabra asegurando: “Estaré con

vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20), podemos estar igualmente seguros de que la compañía de María se va a notar de manera especial hasta el final de los tiempos.

Con este regalo divino-humano que nos llena de satisfacción nos reunimos en oración.

Cantamos...

Te amo, Señor, fortaleza mía,
roca mía, castillo mío, mi libertador.
Dios mío, en Ti confiaré.
Mi escudo eres Tú y la fuerza de mi salvación.

Rezamos el salmo 33 a dos coros...

(D) Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen
y se alegren.

(I) Proclamad conmigo
la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

(D) Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

(T) El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

Evangelio según San Mateo (12, 46-50):

Todavía estaba Jesús hablando a la gente,
cuando su madre y sus hermanos se
presentaron fuera, tratando de hablar con él.

Uno se lo avisó: “Oye, tu madre y tus
hermanos están fuera y quieren hablar
contigo”.

Él contestó al que le avisaba: “¿Quién es mi
madre y quiénes son mis hermanos?”.

Y señalando con la mano a los discípulos,
dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. El
que cumple la voluntad de mi Padre, ese es mi
hermano, y mi hermana, y mi madre”.



Tiempo de silencio y oración compartida

Para reflexionar:

María desarrolla una armoniosa relación con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es una contemplativa de las maravillas de Dios. Disfruta de la fe y es amiga de lo divino.

Su trayectoria humana fue de tanta calidad que es un orgullo y un acicate para nosotros que estamos llamados a dar la talla como ella digna y eficazmente.

Ella representa al lado de Jesús el ideal humano de la respuesta a la llamada de Dios.

María es experta en sabiduría del alma, transmite que Dios nos lleva a todos en el corazón y está especialmente pendiente de los más necesitados y perdidos.

María enamoró a Dios por su santidad trabajada, su docilidad creyente y la comunión con los demás.

Cuando Jesús manifiesta su satisfacción de tener una madre que acoge la palabra de Dios y la cumple (Lc 8,21), nos está diciendo que la grandeza humana que agrada a Dios no se compone solo de oración y mística, sino también de cercanía y vuelco amoroso hacia los que están a nuestro alrededor.

Ser santo como María es una muestra elocuente de lo que se puede alcanzar cuando se deja intervenir a Dios y se coopera con Él.

Cantamos:

Canta mi alma a Dios,
bendice al Señor.
Canta mi alma a Dios,
él es mi Redentor.

Más allá de mis miedos,
más allá de mi inseguridad,
quiero darte una respuesta.
Aquí estoy para hacer tu voluntad,
para que mi amor sea decirte sí
hasta el final.

Te alabaré, Señor,
por siempre te cantaré... (bis).

Que mi voz se eleve
y en un susurro llegue
mi pobre oración hasta ti, Señor.
Y en mi insignificancia
solo decirte: gracias
por el amor, Padre,
que has puesto en mí.

Rezamos juntos el Padrenuestro

Oración comunitaria

Te alabamos, Padre bondadoso,
por hacer de María un símbolo
atractivo.

Es imagen de tu amor femenino
y paternal,
una maravilla de tu acción divina
con alma y compromiso de evangelio.

Esposa del Espíritu y madre de Jesús,
es para nosotros un modelo
impresionante de santidad trabajada.
Pura y libre desde la raíz,
hizo de su vida un canto al amor
y a la misericordia.

Cantamos...

Mientras recorres la vida,
tú nunca sólo estás;
contigo por el camino Santa María va.

*Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven (bis).*

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Padre nuestro,
gracias porque, por medio de María,
Jesús ha podido habitar entre nosotros.

Ambos cumplieron tu voluntad
y te dieron gloria.

Nosotros tenemos también deseos de
agradarte.

Por eso, con María y con Jesús
te bendecimos.



Si quieres participar y colaborar en la oración, o recibirla en tu correo, escríbenos a:
santisimoredentororacion@gmail.com